

RESSENYES

IGLESIAS-FONSECA, J. Antoni (ed.) (2013)

Communicatio: un itinerari històric

Murcia: Nausícaä Edición Electrónica, S. L. / UAB, 235 p.

ISBN 978-84-940876-5-3

Hoy en día, cuando el desarrollo cibernético se caracteriza principalmente por un incremento incesante y exponencial de la capacidad de almacenamiento en dispositivos cada vez de menor tamaño, cuando no ocurre nada en el mundo que no sea inmediatamente registrado por multitud de aparatos electrónicos, uno encuentra a faltar que no siempre suceda lo mismo con seminarios, coloquios, mesas redondas o ciclos de conferencias. Para disfrute de los que no pudieron asistir o para revisión y consulta de los que sí lo hicieron, pues, como nos dice el profesor Iglesias-Fonseca, *comunicar también es conservar*.

Por suerte, en esta ocasión se ha cumplido la consigna, aunque materializada en un soporte tan arcaico y obsoleto como es ¡un libro impreso en hojas de papel posteriormente ordenadas y finalmente encuadradas! Una especie sin duda en vías de extinción. Pero creo que debemos celebrar tan romántica y nostálgica elección porque armoniza perfectamente continente y contenido. Además, este vehículo comunicativo puede contribuir a una cierta compensación a los implicados en su proceso de elaboración, en unos momentos en los que se considera más apropiado desviar los presupuestos culturales para garantizar los beneficios de las entidades financieras y de

las clases político-empresariales, muy preocupadas, dicen, por crear empleo.

A pesar de eso y de la presuposición de que el libro no llegará a encabezar las listas de ventas, el responsable de la edición se congratula, en la introducción *a modo de presentación*, de la asistencia masiva a las intervenciones en estas jornadas, que se celebraron en Bellaterra en octubre de 2010. Sobre todo, se trata de un extenso listado de agradecimientos a personas y entidades que nos permite hacernos una idea de la complejidad y el trabajo necesarios para que actos de este tipo lleguen a buen puerto. También nos habla de la heterogeneidad de las ponencias, reunidas bajo el genérico título de *Comunicación*. El *itinerario histórico* del subtítulo nos conduce, desde la antigüedad clásica rescatada en el cenobio de Vivarium hasta nuestro siglo XXI al revisar la historia del periodismo catalán.

Esa heterogeneidad nos obliga a nosotros, en una época en que todo ha de ser breve para que no canse (cortometrajes, videoclips, *spots*, *tuits*,... y exceptuando los *best seller* que, curiosa y paradójicamente, parecen competir en extensión), en unos tiempos modernos que han visto afianzarse el género del microrrelato, a redactar siete microrreseñas.

Microrreseña n.º 1

«Vivarium tra passato e futuro»

Fabio Troncarelli

Università degli Studi della Tuscia (Viterbo)

La transcripción se ha mantenido en lengua italiana, lo que no representa un escollo para el buen aficionado a la cultura y las lenguas románicas.

El profesor Troncarelli centra inicialmente su investigación en establecer paralelismos y comparaciones entre el trabajo realizado en el monasterio de Vivarium de Casiodoro, por un lado, y el llevado a cabo en la biblioteca de Hipona de San Agustín, por otro, observando una actitud más sistemática en el primero. Continúa con la coincidencia en el rescate de todo tipo de clásicos del cristianismo, sin importar si eran africanos, latinos o griegos. Como ocurre con *La Biblia*, manejada en la versión preferida de estilo africano, pero también en el texto griego de los Setenta (*Biblia Septuaginta*) e, incluso, apócrifos (sobre todo de los *Hechos* y del *Apocalipsis*). Un interés exegético y escatológico confirmado con la presencia de autores de carácter milenarista.

Ve ya una actitud humanista en las recomendaciones de Casiodoro por conocer la historia antigua y reciente, tener conocimientos filosóficos y añadir el saber científico, de manera que los monjes no vivan en un universo abstracto solo espiritual, privado de puntos de referencia concretos y actualizando así la identidad,

transferida al ámbito teológico, del intelectual tardoantiguo culto y consciente. Para ello deben manejar textos correctos, saber distinguir las fuentes de las citas y ser capaces de resumir las tesis principales de los autores que leían.

Termina describiéndonos un panorama de devastación, epidemias y deterioro cultural, generalizado en la península tras las invasiones lombardas, al que parece resistirse durante un tiempo el monasterio calabrés de Squillace. Y opina el experto italiano que el prestigio y la *auctoritas* de Casiodoro fueron usados para justificar las ideas apocalípticas del papa Gregorio Magno mediante inserciones y anexos que imitaban su estilo, pero que no podemos atribuirle por imprevistas alusiones a la llegada del Anticristo, ya que coincidía con San Agustín en no tomar expresiones genéricas al pie de la letra y en que no debe pretenderse calcular la fecha del fin del mundo.

Un trabajo muy interesante, inspirador y motivador me atrevería incluso a decir, para todo aquel que no tema poner a prueba sus inquietudes espirituales conjugándolas con las intelectuales y culturales, como en un intento por mantener viva la llama encendida —o recogida y alimentada— en Vivarium por Casiodoro.

Microrreseña n.º 2

«Antes de los medios de comunicación de masa: la vocación “parlante” del arte medieval»

Manuel Castiñeiras

Universitat Autònoma de Barcelona

Las comparaciones explícitas o implícitas entre arte medieval y modernidad con que el profesor Manuel Castiñeiras caracteriza su aportación la hacen muy atractiva y demuestran que lo novedoso y actual solo

reside en la forma o el aprovechamiento tecnológico.

Se nos ha de permitir relativizar los temores de Giovanni Sartori por el futuro del *homo legens* cuando ni siquiera hoy,

en que el nivel de alfabetización es el mayor de la historia, dejamos de oír las quejas de los editores sobre los bajos niveles de lectura. El hombre empezó a narrar de forma gráfica mediante imágenes y en los monasterios medievales los libros se iluminaban. El profesor Castiñeiras va un paso más allá, y no ya solo nos recuerda la referencia de las imágenes a los sermones escritos o esculpidos mediante *tituli et explanationes*, sino el apoyo visual del arte románico al discurso oral en lo que considera prehistoria de los medios audiovisuales.

Nos presenta las portadas románicas como «altavoces parlantes» en un intento por acercar el altar a la calle, en lo que a nosotros se nos antoja como modernos escaparates donde resuenan ofertas irrehazables; o el *Liber Sancte Fidis*, como

un texto de propaganda de Santa Fe de Conques en Aveyron dirigido a los peregrinos, que nos recuerda a los folletos publicitarios o guías turísticas. Parece querer comedirse cuando califica de exagerada la comparación que hace Charles F. Altman entre la portada esculpida románica, pensada para excitar la curiosidad del espectador y hacerlo pasar al interior, y el *movie marquee* o marquesina de cine contemporánea, pero que vemos en total sintonía con el enfoque de este trabajo.

Contiene otros muchos ejemplos concretos que resultaría extenso enumerar aquí, y con un nivel de rigor científico y seriedad que no quisiéramos haber minimizado en este comentario al destacar lo más anecdótico. ¡Ah! Y con fotografías ilustrativas como apoyo visual.

Microrreseña n.º 3

«Escrips privats, textos públics»

Francisco M. Gimeno Blay

Universitat de València

La intervención del profesor Gimeno Blay mueve el centro de atención del emisor al receptor. Nos habla de los textos que no fueron escritos para quien ahora los lee y nos hace ver que, lejos de tratarse de curiosidad frívola, pueden constituirse en testimonios de gran importancia.

Como muestra nos recuerda el gran valor de las *Glosas Emilianenses* para el estudio de los orígenes del español (o las de Vivarium para F. Troncarelli); las *Homilies d'Organyà*, en el caso de la lengua catalana; los grafitis italianos; los privilegios reales y otros documentos privados, para el historiador, o correcciones, anotaciones y dudas en los manuscritos literarios, para el filólogo.

Cuando el comunicador no espera ser interceptado aparecen la verdad y el desaho-

go: los temores confiados a Ático por Cicerón, a Jerónimo Gracián por santa Teresa, las motivaciones de Eloísa confesadas a Abelardo... Contemplamos, en otras situaciones, un espacio de libertad propiciado por el anonimato donde verter críticas, quejas, obscenidades, insultos, dibujos, sentimientos íntimos o aquello que nos podría incriminar, como sucede en el terreno de la ficción con la divertidísima agenda del Monipodio cervantino en *Rinconete* y *Cortadillo* y que no podemos evitar que nos recuerde, en la realidad actual, a las anotaciones contables manuscritas de un ex tesorero de no sé qué partido ahora en el Gobierno.

Un lugar destacado merecerían los diarios personales, pero tendrá que ser la curiosidad del lector la que descubra y complete todo lo que en el texto se expone.

Microrreseña n.º 4

«Comunicar también es conservar»

J. Antoni Iglesias-Fonseca

Universitat Autònoma de Barcelona - *Chartae*

Si tuviéramos que subtitular el trabajo del profesor Iglesias-Fonseca, editor de la obra, seguramente hubiéramos escrito:

Comunicar también es conservar: o cómo elaborar un estudio serio, completo, minucioso, detallado y detallista, escrupuloso con el vocabulario, sistemático, exhaustivo, sin que pierda un ápice de interés.

Quizá demasiado largo y quizá solo sea verdad para aquellos a quienes, además de leerlos, nos gusta contemplar, manosear, acariciar e incluso olfatear los ejemplares; eso sí, con cuidado y abriéndolos lo justo para que no sufra el cosido de pliegos; para los que nos horrorizamos viendo subrayados y comentados los libros de las bibliotecas, y no ya con lápiz, sino con bolígrafo o rotulador. En fin, quién sabe si ese material no será susceptible un día de convertirse en un valioso tesoro para una nueva investigación de Gimeno Blay.

En realidad, aprovechando un par de frases extraídas de descripciones notariales y *a modo* (como a él le gusta decir) de cita inicial, Iglesias-Fonseca nos propone otro largo subtítulo que prácticamente nos evita a nosotros el trabajo de redactar esta microrreseña:

«La letra que-s comença a raure», «... que envides hom pot llegir»: soportes de la escritura, encuadernación y estado de conservación de códices medievales en la documentación notarial catalana bajomedieval.

Como vemos, este capítulo se centra en el soporte físico, ese soporte que, como decíamos al principio, puede hallarse en vías de desaparición o de quedar relegado a ediciones reducidas especiales para coleccionistas. Tal vez así pueda recuperar el valor que en épocas pasadas tuvo y que se puede adivinar a tenor de las fuentes manejadas por el autor: los protocolos notariales y el detalle con el que se describe el estado de conservación de los volúmenes.

Cualquier extrañeza desaparece cuando se nos informa de la nobleza y calidad de los materiales empleados en la encuadernación de libros para su eficiente conservación —y también ornamentación—, siendo considerados más valiosos que su contenido. Así se comprende que un fragmento de uno de los *Bestiarios* más antiguos en catalán haya sido rescatado de las cubiertas de unos documentos notariales. Es este reaprovechamiento de los múltiples elementos utilizados —e ilustrados en un dibujo reproducido en la página 98— lo que provoca la pérdida de las partes iniciales o finales de muchos códices de gran importancia. Y pensamos que en esto podría haber consistido el negocio de Joan Desplà, calificado al final del apartado como biblioclasta *destructor librorum*: un desgusce de libros viejos para reutilización de sus componentes como se hace hoy, por ejemplo, en los cementerios de coches.

Mención especial merecen las ilustraciones en color al final del capítulo que muestran el trabajo y los accesorios usados por los copistas en el *scriptorium* o la reproducción de páginas bellamente iluminadas y decoradas.

Microrreseña n.º 5

«“Muchas cartas tengo escritas”: comunicación epistolar y correo en la España moderna»

Antonio Castillo Gómez

Universidad de Alcalá - Grupo LEA-SIECE

El profesor Castillo Gómez recorre la historia de la comunicación epistolar y de los sistemas de correos a partir del siglo XVI, gracias al incremento de la alfabetización y su valor de cara al ascenso social.

Nos presenta formatos, normativas, estilos, recomendaciones y tratados para escribientes y secretarios; nos habla de la adaptación al tono y tema, del paralelismo con los gustos artísticos de cada época, del uso del sobre en sustitución de sellado y lacrado, del desarrollo institucional en las

transmisiones que favorece la aparición de tasas, monopolios y un importante papel en la implantación y consolidación de los estados.

Otro elemento destacable es el reflejo del nivel cultural, y que nos sorprende por no guardar relación con la condición social, pues los poderosos solían delegar esas tareas, o por la inesperada constatación de una mayor competencia sobre los varones por parte de algunas mujeres.

Microrreseña n.º 6

«Els primers mitjans de comunicació de masses: relacions i gasetes»

Henry Ettinghausen

University of Southampton

Este ensayo sobre los orígenes de la prensa subraya, aparte del notable retraso español frente a su desarrollo en Europa, la credibilidad y fiabilidad que la letra impresa infundía a los textos, haciendo quizá innecesaria la insistencia de algunos de sus encabezados: *Relación muy verdadera...*, *Verdadera relación...*, *Relación certísima...*, *A true relation...* Así se entiende la publicación del admirable prodigio del niño nacido en Francia con treinta y tres ojos naturales repartidos por todo su cuerpo. Además, las noticias pronto se acompañaron de ilustraciones que, como en este portento, nos ayudan a comprender la distribución de tanto ojo y facilitan su lectura y la de este, ya de por sí, entretenido estudio. También detectamos, al pie de la página reproducida, lo que podría ser el germen de los actuales horóscopos.

Y es que el profesor Ettinghausen nos demuestra cómo, prácticamente desde sus

inicios, ya se fue configurando la prensa como hoy la conocemos con, por ejemplo, titulares en letra grande que resumen la noticia; las distintas modalidades según contenido o periodicidad; cómo se distinguió una más popular y sensacionalista basada en lo extraordinario, sobrenatural o aterrador, de difusión oral colectiva en verso, de otra de noticias de actualidad más serias en prosa para su lectura individual en intimidad, y, sobre todo, cómo la imprenta restó libertad de expresión a causa de las licencias necesarias, convirtiendo al género en el vehículo ideológico del poder establecido y dando origen a lo que conocemos como opinión pública, pero justificando la cita que cierra este capítulo y donde se afirma que los diarios nos acercan a la realidad... cuando los cerramos.

Microrreseña n.º 7

«Panoràmica sobre el periodisme i els mitjans de comunicació en llengua catalana a Catalunya (s. XVI-XXI)»

Josep M. Figueres

Universitat Autònoma de Barcelona

Como complementando el estudio precedente y enlazando con la idea expresada por Ettinghausen de que el nacimiento de la opinión pública configura un cuarto poder, el profesor Figueres nos describe la historia del periodismo catalán desde las crónicas de Ramon Muntaner hasta nuestros días, incluyendo los modernos soportes de radio, televisión o Internet.

Una exposición teñida de fervor patriótico, muy acorde con los recientes acontecimientos que estamos viviendo, y que no podía ser de otra manera por la permanente tensión entre el centralismo español y el catalanismo cultural y político, donde la prensa ejerce un importante papel dinamizador y se constituye en elemento central de transmisión ideológica, aglutinando los esfuerzos de los más variados sectores, desde eclesiásticos hasta culturales y recreativos. Un juego de la oca o parchís, si se me tolera tan prosaica comparación, con reiterados regresos a la casilla de salida que todos tenemos presentes, como la guerra de Sucesión o la posguerra civil, cuando la capital de la cultura catalana debemos situarla en México, y que, en ocasiones, obliga a hablar de periodismo catalán, pero no en catalán.

Para terminar y como conclusión general, solo nos queda insistir en que el presente volumen consigue un difícil equilibrio en

la reunión de trabajos serios y rigurosos, pero de lectura entretenida y amena. Un resultado, sin embargo, que se adivina fruto de un esfuerzo y trabajo abrumadores.

El único pequeño defecto que nos vemos obligados a señalar, sin duda motivado una vez más por estos tiempos modernos dominados por las prisas, y para que anden sobre aviso puristas más estrictos que nos podrían culpar de excesivamente complacientes y permisivos, son algunos errores tipográficos o de transcripción que, en algún caso, revisten la apariencia de faltas de ortografía o concordancia y que quizá se manifiesten con mayor frecuencia en el último capítulo. Lo que extraña, en el intento inspirado por el profesor Castiñeiras de armonizar —o confrontar— tradición y modernidad que se ha pretendido en este comentario, es que algunas de las formas que adoptan esos deslices deberían haber hecho saltar todas las rojas alarmas del corrector ortográfico de cualquier procesador de textos. Su levedad no perjudica excesivamente el placer de la lectura y el interés de las presentaciones, pero podrían resultar, sin esta advertencia, algo molestas para aquellos a los que se supone destinatarios de esta publicación y que somos, entre otros, los que padecemos esa enfermedad, perversion o desviación conocida como bibliofilia.

Eloy Garrudo Tripijana

Universitat Autònoma de Barcelona

<http://dx.doi.org/10.5565/rev/manuscrs.59>

